

UNIÓN REPUBLICANA

ORGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción
— EN TODA ESPAÑA AL MES —
Cincuenta céntimos de peseta.
Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION
3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

El Viaje

En estos dias en que el Monarca de España ha visitado nuestra región, creemos oportuno hacer algunas consideraciones acerca de dicho viaje.

Según parte de la prensa, el recibimiento que se le ha hecho en los últimos puntos donde se ha detenido, ha sido entusiasta.

No lo negamos, pero hay que tener en cuenta, que las manifestaciones tan halagüeñas que nos reflejan; han sido en gran parte, debidas á los manejos de políticos monárquicos, en cuyo favor resultaba el éxito de dicho viaje.

No tratamos nosotros, de aminorar la personalidad del rey, nada de ello, no podemos ser aines á él, por impedirnoslo nuestros ideales, pero no por eso dejamos de reconocer que todo pueblo debe estar cortés con el Jefe de Estado.

Ahora bien, ¿el objeto de dichos viajes es que el Monarca conozca á su pueblo, ó por el contrario, agasajarlo aún á costa de mentidas apariencias?

Nosotros creemos, que la labor de los gobiernos que llevan al rey de fiesta en fiesta, y que le ocultan por tanto la verdadera situación del país, merece la censura de todos.

Llévesele por todas las capitales de España, recíbale como se debe al Jefe Supremo, pero no se le oculte el verdadero estado de cosas; no se oprima para ello el

erario Municipal y el Provincial que harto lo están en todos los pueblos. Que vea D. Alfonso sus territorios, pero que los vea, tal como se encuentran, asolados, llenos de miseria, impotentes para resistir las enormes cargas que gravitan, debido á los continuos y excesivos desaciertos de sus gobiernos, de esos mismos que le acompañan, haciéndole aparecer que nada necesita el pueblo que le recibe, ostentando riquezas que no tiene y cuya exhibición representa muchos atrasos, muchos empeños y muy malos ratos á centenares de familias que viven á expensas del modesto sueldo que se les debe.

Del modo que lo han hecho, no podrá jamás saber cual es el verdadero estado de los pueblos, ni cuales sus necesidades, antes al contrario, habrá quedado persuadido de que en España gozamos de tiempos venturosos, de que nadamos en la abundancia, de que existe la opulencia en las administraciones, siendo así que no tenemos más que escasez, desdichas y grandes atrasos.

¿Qué responsabilidad tan grande la de estos desdichados políticos!

A los jóvenes retraídos

Llegó la hora de decirnos la verdad en toda su desnudez. ¿Que es lo que pensais al manteneros en el retraimiento? ¿Por que no

acudis al Centro Republicano? ¿Es que teneis miedo de daros á conocer como afiliados al republicanismo? No, no lo creo. Es que sois despreocupados en aquello que más debiera interesaros, y dejais que otros hagan lo que es obligación vuestra.

Si tomáseis ejemplo de lo que hacen aun esos ancianos que sacrificaron toda su existencia á la defensa del ideal, otra sería vuestra manera de proceder. Nosotros, los jóvenes, debemos laborar para lo porvenir y tratar de mejorar lo presente. ¿Como? Imitando á esos mártires, pródigos en hazañas realizadas en favor del credo contenido en esas tres preciosas palabras de Libertad, Igualdad y Fraternidad, trilogía en que se encierra el poema de la humanidad futura.

La juventud es la que ha de dar ejemplo en la lucha por las ideas; de ella ha de salir los adalides del Progreso, mostrando ante el adversario que con igual ahinco se combate por el deber que por el derecho. Y entre los deberes de todo buen republicano, ¿cual más grato y plausible que el de aprender é instruirse?

A instruirse, pues, jóvenes repulicanos, acudiendo al Centro que la Agrupación y Juventud Republicanas han creado para solaz de de nuestro espíritu.

En él allareis libros, folletos y periódicos para que alimenteis vuestra inteligencia por medio de la lectura asidua, disipando, con el estudio atento, las tinieblas que obscurecen vuestro ce-

rebro, en él podreis escuchar la palabra de los que quieran ilustraros, pronunciando conferencias; en él atareis los lazos de una Fraternidad pura y aprendereis cómo debe combatirse toda injusticia.

Salid de vuestro retraimiento, jóvenes, y venid sin temor á probar que no en balde os llamais repulicanos y aspirais á dignificaros cultivando todas vuestras facultades intelectuales.

Un joven republicano.

SERMON CUARESIMAL EDIFICANTE

La religión y los Papas

Los hombres que se aman por la caridad, se odian por las religiones.

I

Aquella religión que podamos llamar de la paz, de la mansedumbre, de la caridad, de la igualdad, de la fraternidad, de la libertad del espíritu, del bien estar del prójimo, de los buenos sentimientos que radican en el corazón, la que tranquiliza el alma y pueda llamarse la religión del amor, será la perfecta y como por el fruto se conoce el arbol, nada más facil que examinar los frutos que dieron algunos papas que, á más de llamarse Obispos Universales é infalibles se creían y creen ser Vicarios y representantes genuinos de Jesús.

No puede negarse que, (á diferencia de la religión judía, parcial y privilegiada cuyo pueblo único escogió Jehová y se apareció á Moisés), Jesús abrazó en su doctrina á todos los pueblos, cobijando bajo su manto á la Humanidad entera, teniendo por enseña la fraterni-

dad universal en su amor al prójimo, queriendo significar con este nombre al que se desyive por hacer el bien: sublime y sencillo culto que nada le hace falta para ser grande y universal, por lo mismo que está fundado en la pureza de los sentimientos y la benevolencia de todos los hombres sin distinción alguna de matices ni de ideas. Ella lo abarca todo y por ello se hace decir á San Mateo, vers. VIII: «Bienaventurados los limpios de corazón por que ellos verán á Dios».

La religión que tiene por fundamento la caridad y la misericordia que une á los hombres, esa, bien practicada, será la buena. Las muchas religiones que corrompiendo los principios se dividen y subdividen teniendo por fin la desunión de los hombres y medrar á espensas de la credulidad é ignorancia de los mismos, estas, son inhumanas, perniciosas y detestables.

Veamos ahora qué religión han dado señales de practicar algunos Vicarios de Jesús, de Aquél que dijo: «Por el fruto los conoceréis» y los podéis distinguir de los que son sepulcros blanqueados por fuera; llenos de pasiones bastardas, vicios y corrupción por dentro. «Amaros como hermanos»: «No queráis para otro lo que no queráis para vosotros mismos, et sic de ceteris».

II

En aquel tiempo, decía Jesús á sus discípulos, «que su reino, no era de este mundo» material, de mando temporal y pasiones groseras si no «espiritual, anémico y de las regiones heteréas donde se vé á Dios».

Viendo los papas que la doctrina era buena para cazar incautos, pero que siguiéndola, no se podría medrar, invirtieron los términos y se las arreglaron como pudieron para disputar y expoliar de su poder á los reyes teológicamente, conciliatoriamente y anticristianamente.

Cuando el papa Gregorio VII intentó fundar una Monarquía universal cuyo Jefe supremo fuese el Pontífice, recibió sus lecciones de sed de mando de Benedicto VIII que no solo fué su maestro, si no que dejó sentado que nadie en lo sucesivo osara llamarse Rey ó Emperador sin conferirle tal dignidad el mismo papa.

De igual manera interpretó las doctrinas de Jesús, Paulo IV contra Carlos V de Alemania al cederle á Fernando sus estados; y contra la entonces Reina de Inglaterra que para ocupar su trono, no aguardó la venia de Roma.

Como el anterior, se portaron Bonifacio VIII y Clemente VI disponiendo de los reinos y los tronos caprichosamente, excomulgando y deponiendo á

príncipes y reyes. La bula de Clemente contra Luis de Baviera, dice: «Que la cólera de Dios, que la de San Pedro y San Pablo caigan sobre él en este mundo y en el otro; que la tierra se lo trague en cuerpo y alma; que su memoria perezca; que los elementos todos le sean adversos; y que sus hijos caigan en poder de sus implacables enemigos á vista de su padre».

¿No es verdad que tal explosión de sentimientos cristianos, está muy poco en armonía con lo predicado y practicado por Jesús?

Pues como Clemente VI, fueron Gregorio IX, Martín IV, Paulo II, Inocencio III y IV y muchos otros, que en su ambición quisieron dominar el mundo, y lo atestigua el puntapié que Celestino III papa, dió á la corona del Emperador Enrique VI demostrando con su soberbia que aspiraba á que su soberanía se extendiese á todas las coronas del mundo.

Y dijo Jesús: «Mi reino no es de este mundo, sino del en que está mi Padre».

Y dicen sus vicarios: Para ejercer debidamente la suprema soberanía espiritual, necesitamos la potestad sobre los reyes y hasta el poder temporal de ellos. Quien nos lo dispute será excomulgado y maldecido por la Iglesia.

Los papas, han suscitado las guerras; han enguizcado á los reyes y á los pueblos; han bendecido y bendicen las armas que van á matar en nombre de Dios y hasta ellos mismos han empuñado la espada y dirigido personalmente las batallas, triturando cráneos, pateando las entrañas y derramando la sangre de los hombres con un instinto de fieras.

III

Entre tanto, no podemos olvidar que, aquella religión que debe ser de la paz, de la mansedumbre, de la caridad y del amor, fué predicada por Jesús y practicada por él.

Si alguno le injuriaba recibiendo un bofetón volvía la cara para recibir otro, y hasta en la cruz decía estando crucificado: «Perdónalos, Padre mío, que no saben lo que se dicen ni lo que se hacen».

Desde la cruz recomendaba «que nos amásemos como hermanos.» «Que perdonásemos las injurias y no quisiéramos para otro, más que aquello que quisiéramos para nosotros mismos».

¡Lástima dá el pensar lo que teólogos y papas han hecho de la sublime religión y lo que queda del Cristianismo!!!

CAZANDO REPUBLICANOS

Labor meritísima es la que

realizan algunos elementos políticos, que en otro tiempo se decían republicanos, con los nuestros de pura cepa para alejarlos de los que ellos creen partido anémico, sin esperanzas de vida y sin porvenir alguno.

Y aunque es mucho el tiempo que á dicha tarea vienen dedicándose hombres de mucha talla por su esbelta estatura, todavía no han conseguido separar ni uno de los que tanto perjudican á sus intereses políticos, figurando en el hoy más que nunca disciplinado partido republicano de Orihuela, que punto por punto cumple la misión que le está encomendada y trata de conseguir los fines que se propuso á su organización á raíz de la gran asamblea del 25 de Marzo de 1903.

Piensen los que ponen en práctica esos medios de conquista aludidos, que los ideales pueden ser objeto de tráfico, como cualquier mercancía, sin tener en cuenta que nacen de convicciones adquiridas por la experiencia y de sentimientos generosos, siendo imposible que se cambien en mérito á candidas ofertas procedimientos gitanescos y otras formas vagas é ineficaces, que son las usadas, sin resultado alguno hasta la fecha.

Precisamente nuestro partido se encuentra hoy purificado y los que á él están afiliados, jóvenes ó viejos, son republicanos convencidos, fuertes como rocas, donde seguramente se estrella todo ese oleaje de maldades y bellaquerías de la tropa monárquica.

En cambio podemos decir que esos admiradores de los gobernantes locales, que á voz en grito se llaman republicanos, han dado señales evidentes de ser los más acérrimos enemigos de la libertad y de la República, y por si esta afirmación pudiérase creer gratuita, la *caza* que comentamos disipa toda duda y viene á darnos la razón.

No basta decir soy de estos ó de los otros, hay que probarlo, y el mejor medio de prueba son los hechos que se practican; y hasta ahora no sabemos de ninguno por el cual se pueda colegir que los tales *cazadores* sean de nosotros amigos en vez de enemigos, al contrario, en nuestras persecuciones, han sido de los que más se distinguieron llegando á afilar el arma del odio para acarrear

nuestra total destrucción.

No se cansen, vivan como mejor puedan vanagloriándose de la eficaz protección que gozan aun á costa de la traición que á todo lo noble y hermoso hacen con tal de saciar la ambición y el egoísmo que es lo único que conocen, llevando por lemas en su bandera la venganza y la injusticia.

Los nuestros desprecian esos disparos necios y estúpidos.

Pedir peras al olmo

Estamos en Semana Santa y con ella seguro el metálico desembarazo de unas cuantas cofradías para hacer relucir con el consiguiente esplendor las desvencijadas imágenes que respectivamente tienen á su cargo.

Está visto; á estos elementos les importa un bledo la angustiosa situación que viene atravesando esta comarca y la escasez de trabajo que la aridez del campo y huerta le depara al pobre menestral, que hoy vé ya un negro porvenir en los meses que restan del año.

En ellos no hay prójimo; con dar cumplida satisfacción á la mas tonta vanidad, rehusan de la virtud más peculiar del ser humano y acometen empresas en que invierten gastos superfluos, no obstante ver que la sociedad se revuelve y lucha desesperadamente contra el hambre que la devora.

¡Pero es preciso hacer sobrehumanos esfuerzos para que las procesiones de este año no desmerezcan en nada de los anteriores y evitar con este neo-patriotismo pierda un tanto la *justa fama* de que vienen precedidas!

Para esto, contarán tambien con el especial *cepillo* de los *cofrades* del Ayuntamiento que quizá no tardarán en votar en una de sus *carcomoneolientes* y *sesudas* sesiones, algun empréstito que brillanten más aquellos actos en que concurra tan *fajijuda* agrupación.

¿Pero y el pobre? ¿Cómo respondería ese Cabildo ante una espontanea crisis obrera que es de esperar, dado los repugnantes y frecuentes actos que se vienen observando hasta en el casco de la población desde hace dias?

Responderán á coro con aquellos: —Al pobre que lo parta un rayo.

¡Miserables! ¿No sería más santo y laudable que tales fondos en vez de emplearlos en pomposidades que pugnan con los verdaderos actos de Jesús, se destinaran á atender los futuros agobios del proletario y otros fines humanitarios?

¡Humanidad pedimos á esos imbéciles que desatienden exigencias terrenales y ponen sus miras en lo desconocido!

¡Humanidad vamos á pedir á los que, apartándose de sagradas desdichas humanas, olvidan al semejante y se dejan arrastrar de rutinarias ilusiones de ultratumba!

Estamos convencidos de que tan honrosa cualidad está ausente en sus podridas conciencias y que por lo tanto todas estas objeciones son como... pedir peras al olmo.

JESUS DE NAZARET

Y EL PAPA DE ROMA

Recordando involuntariamente la humilde entrada de Jesús en Jerusalén, cabalgando en modestísimo jumento y acompañado solamente por los hijos del pueblo, sencillos y tan pobres como él, y conociendo que son muchas las personas de buena fé, que ignoran como hacen su entrada en Roma los representantes de Aquél, nos permitiremos exponer un solo botón de muestra.

El rumboso, hermoso y jactancioso León X, igual que Martín V, y no menor que Gregorio IX, son los tipos de la santidad más acabada de la humanidad, más manifiesta y de la mansedumbre más proverbial apesar de sus respectivas presencias de una belleza seductora.

Que se valiesen de los medios más reprobables para conseguir sus fines de riqueza y dominación son en ellos tan corrientes, que ni mentarlos merecen.

Lo que importa conocer para edificación de herejes y demás jente menuda, es la forma y manera como hacían su entrada en Roma parodiando á Jesús de Nazaret, tan bueno, tan humilde, tan caritativo y misericordioso, codeándose con los pobres, aborreciendo las riquezas, curando á los leprosos y resucitando a los muertos.

De igual manera nos dice la Historia que la entrada de los papas en Roma fué un acontecimiento del que siempre queda imperecedero recuerdo por el esplendor y riqueza de que se hace alarde, superando sobre toda ponderación y contándose por cientos de miles los duros que se derrochan, en oro, en plata, billetes, joyas y pedrerías para deslumbrar al mundo.

Al ir á la Iglesia donde tiene lugar la gran solemnidad de la coronación, vá el Papa jinete en hermoso caballo blanco, cuyas riendas suelen ser sostenidas por reyes ó emperadores, llevando tras de sí una multitud de príncipes y cardenales cuya boato y gastos superfluos pagan las naciones.

El Papa vá cubierto materialmente de oro y piedras preciosas. Su caballo enjaezado primorosa y riquísimamente, piafa orgulloso cual si se le hubiese comunicado el que le sobra á su jinete; las calles se engalanan con ricos tapices orientales y sobre el suelo se pisa olorosa alfombra pétalos de rosas que embriagan con tanto aroma y el pueblo y el clero, las órdenes monásticas y religiosas de todas las especies entonan cánticos de alegría, llevando palmas y flores y soltando palomas inocentes al compás de los coros y las músicas.

La púrpura de que van vestidos los Cardenales, las capas de seda con bordados de oro y piedras preciosas; los mil trajes de vistosísimos colores arlequinescos forman abigarrado conjunto donde se representan los vicios más feos y repugnantes que han tenido que preceder al espectáculo escandaloso que es un escarnio á la pobreza, no solo del pueblo hambriento que inconciente aplaude aquella comparsa de ambiciosos sino de Jesús, cuyos representantes se dicen.

¡Siga la comedia, pueblo imbecil!

Decreto original

En el año 1820, con motivo de una espantosa sequedad que assoló los departamentos agrícolas del imperio del Bragil, el Alcalde mayor del pueblo de Casthanas,

dió el siguiente decreto, que no se sabe si es más curioso que bárbaro é impío y que traducimos de «Stard Herald» del Panamá, quien asegura, que en el día ha sido reproducido por casi todos los periódicos del Sur.

«El alcalde mayor del pueblo y departamento de Casthanas: Considerando: Que el Supremo Hacedor no se ha comportado bien en esta provincia y población, una vez que en todo el año anterior ha caído tan sólo un aguacero y que este invierno, no obstante las procesiones, novenas y trisagios, no ha llovido una sóla vez y por consecuencia se ha perdido la cosecha de castañas de que depende la prosperidad de todo el departamento.»

DECRETO

Artículo primero. Si dentro del perentorio término de ocho días á contar de la fecha del presente decreto, no lloviere abundantemente, nadie irá á misa ni rezará oraciones.

Artículo segundo. Si la sequía durase ocho días más, serán quemadas las iglesias y capillas y destruidos los misales, rosarios y cualquier otro objeto de devoción.

Artículo tercero. Si finalmente tampoco lloviere en un tercer término de ocho días, serán degollados todos los clérigos, frailes, monjas, beatas y santurrones.

Y por el presente, se concede facultad para cometer toda clase y especie de pecados, para que el Supremo Hacedor sepa con quién habérselas.»

Se asegura que, por fortuna de esos infelices, llovió en el primer plazo.

JUNTA MUNICIPAL DE BENFERRI

ACTA

En el pueblo de Benferri, á 22 de Marzo de 1905: Reunidos los republicanos que están adheridos á los acuerdos de la asamblea de 25 de Marzo, procedieron á la elección de los individuos que han de formar la junta municipal; resultando elegidos los señores siguientes:

Presidente honorario: D. Nicolás Salmerón y Alonso.

Presidente efectivo: D. José Ricarte Lozano.

Vocales: D. Antonio García Hernan-

dez; D. José Ricarte López; D. Manuel García Hernández; D. José García Díaz; D. Antonio Mateo Cardenete.

Secretario: D. Adolfo García Hernández.

Y no habiendo otro asunto de que tratar, se dió por terminado el acto, firmando todos los presentes conmigo de que certifico.—El Presidente, José Ricarte Lezano.—El Secretario, Adolfo García Hernández.

Manuel Riquelme Benito; Antonio Martínez Díaz; Pedro Murcia Almira; Juan Mateo Alcaraz; Adrián Ruiz; Eleuterio Ruiz Belmonte; Ramón Riquelme.

NOUESTRO INFIERNO

A beatos les diremos muy de veras que el infierno que ellos dicen infinito con sus fuegos, sus demonios y calderas, ES UN MITO.

Por desgracia los demonios que tenemos son beatos con sus cuernos, y disfraces que á menudo por el mundo todos vemos MUY RAPACES.

Quisiéramos tener varias calderas de demonios ó beatos rellenas y sus cuerpos cenizas, ya de hogueras AVENTARLAS.

Con fuego muy distinto al del infierno quemaríamos de cosas un sin fin, ¡A nosotros, demonios, fuego eterno! ¡PUM, PAN, PLIN!!

Colorín

**

Ante una imagen de ínigo de Loyola

Místico regocijo en el semblante, Ira en el pecho, sueño en la mirada, Bien te conozco, Euménide sagrada, Falsa virtud, calolica bergante.

Traidora el Evangelio, ley amante, La esposa de los Cánticos menguada, Con Satán cohabitó y ella violada, Nacistes tú,—parásito triunfante.

¿Qué haces en ese altar robando preces, Genio de intolerancia soberano. Tú que tan solo maldición mereces?..

Tú que trocaste á Cristo en un tirano, Los verdugos y déspotas en jueces, Y á Dios en hoz del pensamiento humano!

INFORMACION

Una consideración:

Lo es y de bastante importancia el hecho de que en verano se permita en nuestra ciudad la matanza de cerdos, cuya carne en el rigor de dicha estación, está probado ser nociva á la salud.

Ahora que ya los calores empiezan á sentirse, nos creemos en el caso de proponerle al Sr. Alcalde, que, previo informe de la Junta de Sanidad, se tome el acuerdo de prohibir el sacrificio de dichos animales, en igual periodo de tiempo que viene efectuándose en las principales capitales de España.

Si dicha autoridad necesita que aduzcamos algunas razones más que la de salubridad, en pró de esta consideración, en el número próximo y siguientes lo haremos.

Leemos en un periódico de Madrid, que el premio mayor de la Lotería Nacional, correspondiente al último sorteo, ha correspondido al núm. 10,227, de cuyo billete, la mayor parte se encuentra repartido entre varios capellanes y sacristanes de la iglesia de San Pascual.

Con cuánta razón dice el refrán, que «todos los pillos tienen suerte».

Y se nos ocurre preguntar: ¿con qué fin jugarán á la Lotería esos seres? porque seguro que no lo harán por conseguir riquezas.

¡Claro! hay que imitar á Cristo, en cuanto á la pobreza.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo y correligionario, el notable jurisconsulto D. José Cartagena Guillén, que ha venido á pasar unos días en ésta, su ciudad natal.

Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, ha estado á punto de volar como el «Maine».

Tiemblo al pensar que hubiera algún español por las inmediaciones de Fort Scott.

Seguidamente teníamos la escuadra americana á la vista, en busca de la piel de toro.

Aunque luego fuera chino el autor del atentado.

¿Quién decía, quién osaba pensar que D. Alfonso tendría en Valencia un recibimiento frío?

¡Vive Dios! qué bien se equivocó quien tal pensaba.

Valencia ha tributado al jefe de estado un admirable, grandioso y entusiasta recibimiento.

Como que sólo en flores y palomas se gastó el ayuntamiento la friolera de 25 mil pesetas.

¿Puede darse entusiasmo mayor, ni despilfarro más grandes de ese mismo entusiasmo, ni de los fondos municipales?

Pero ese entusiasmo ha sido exclusivamente oficial.

El pueblo, el verdadero pueblo valenciano, se mantuvo en actitud de curiosidad.

Ni aclamó á Don Alfonso, ni se entusiasmó con sus ministros.

Los que gritaban y aplaudían eran los presupuestívoros y los reconocementeros los que disponen de fondos municipales y provinciales para entusiasmarse á costa del bolsillo ajeno, del bolsillo del pobre contribuyente.

Los traga-nóminas y chuga-cirios del régimen.

Los vampiros de la nación.

Esos, y solo esos, fueron los que tri-

butaron en Valencia, como antes en Barcelona, Zaragoza y Logroño, los entusiasmos de sus estómagos agradecidos.

De modo que no se entusiasme «El Imparcial» ni se entusiasmen los demás periódicos dinásticos, con el recibimiento de D. Alfonso en la ciudad de Cid.

Porque todos estamos en el secreto.

DEJARIAN DE SER FRAILES.

Leo, corto, pego y comento:

«A tres heridos—(de los de la catástrofe del depósito de aguas en Madrid)—que fueron conducidos al convento de Maravillas, se negaron los frailes á admitirlos.

El médico que le acompañaba se impuso, y en vista de esta actitud les fué permitida la entrada».

Nada, lo dicho, dicho está; dejarían de ser frailes si desinteresadamente, á impulsos humanitarios, hubieran franqueado la entrada desde el primer momento.

Si el médico, en vez de llevar tres heridos, hubiera llevado tres buenas piñas de embuchados, ó tres buenas cajas repletas de jamones, tocinos, chorizos y otras *menudencias*, con un certificado de que dichas carnes no estaban infeccionadas de letrina, el recibimiento hubiera sido de primera.

Porque, eso sí; á *desinteresados* no hay quien gane á esos beatíficos de tripa llena y descomunal abdomen.

¡Como que son los únicos que se comen á España hecha... embutidos!

Leemos en un telegrama de «El Liberal» de Murcia, lo siguiente:

«En Alagón se suicidó anteanoche Pilar Ferrer, de 20 años de edad, arrojándose á la calle desde una ventana de

la casa del cura, donde servía.

Se dice que antes de morir declaró que se mató por defender su honra.

El cura se llama D. Juan Francisco Esperanza, y es regente de la iglesia.

Al regresar á su casa de jugar al trisillo, encontró á la muchacha haciendo la cama é intentó abusar de su honra.

La muchacha entonces, viéndose acosada se arrojó por la ventana.

El cura ha sido detenido y trasladado á Almunia.»

El comentario no nos pertenece á nosotros, esto les corresponde á los vecinos de aquella localidad.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde acerca de una industria *non santa* establecida en la calle de la Feria num. 11 por dos jóvenes de esta localidad; de buena posición que aunque la cojera solo en uno de ellos es visible ciertamente ranguen ambos del mismo mal.

En esta industria, que no debe hallarse en sitio tan céntrico, figuran como una de las primeras materias, dos *palomas* dañinas, cuyos excrementos son altamente perjudiciales á la salud pública hasta el extremo que los boticarios couocen su permanencia en la ciudad por el trabajo que le proporcionan las píldoras de protoyoduro de mercurio, el jarabe de Gisbert y la *poción* Chopard que se ven obligados á confeccionar.

Sr. Alcalde, si la industria á que aludimos no se puede evitar, bueno será que la visiten los médicos municipales para ver las condiciones higiénicas en que se encuentran, y si son saludables, que paguen su inscripción en el registro correspondiente, y tengan como garantía la oportuna cartilla.

¡Moralidad, Sr. Alcalde, moralidad!

Imp. de Manuel Pérez, Rio, 10.

Nueva Imprenta
La Económica

CALLE DE HOSTALES, 34

Junto á la fábrica de chocolates de D. Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

SE HACEN CON ESMERO

Facturas

Membretes

Circulares

Sobres

Tarjetas de visita

Recordatorios

Esquelas de defunción

Reglamentos

Trabajos en colores

y todo lo concerniente al arte de imprimir